

LA SALMODIA DE SAHAGÚN

ARTHUR J. O. ANDERSON

Bernardino de Sahagún escribe en el prólogo del Libro II de su *Historia General* que durante su estancia en Tepepolco (1558-61), al iniciar la recopilación etnográfica de lo que hoy llamamos los "Primeros Memoriales", también en este tiempo dictó la *Apostilla* y los cantares, o sea la obra que se imprimió en 1583 con el título de *Psalmodia Christiana*. Añade que "escribiéronlos los latinos", es decir, los jóvenes trilingües quienes él y sus colegas habían educado en el Colegio de Santa Cruz, en Tlatelolco.

Al trasladarse al convento y colegio en Tlatelolco y luego al de San Francisco de México —nos dice en el mismo prólogo— ayudándole como siempre los "latinos" que servían de amanuenses, intermediarios y aun intérpretes, revisó, cambió y amplió la obra etnográfica iniciada en Tepepolco. Al mismo tiempo "se enmendó y sacó en blanco la *Apostilla* y los cantares", sin duda colaborando sus alumnos trilingües, pues en el Libro X, en su "Relación del Autor digna de ser notada", nos explica que

...cualquiera cosa que se haya de convertir en su lengua, si no va con ellos examinada, no puede ir sin defecto [sin] escribir congruamente en la lengua latina, ni en romance, ni en su lengua...

Se puso a prueba la salmodia probablemente hacia el año de 1564;¹ con la aprobación del virrey don Luis de Velasco se distribuyeron copias manuscritas entre los indios para que cantasen y bailasen los cantares en las iglesias, tal vez con la esperanza de mejorarlas de vez en cuando con enmiendas adicionales durante los diecinueve años hasta que los imprimió Pedro Ocharte en 1583.

Parece haber gozado de la aprobación de las autoridades eclesiásticas además de las civiles, pues el Tercer Concilio Provincial (1585) recomendó que

¹ Nicolau D'Olwer y Cline 1973: 205.

...porque los indios olviden del todo sus viejos cantares que usaban en su gentilidad se introduzca un libro de himnos y cantares que compuso en lengua mexicana ahora el padre Fray Bernardino de Sahagún de la Orden de San Francisco que contiene la vida de Cristo Nuestro Redentor y de los santos.²

No sabemos si quedó Sahagún completamente satisfecho con los resultados de sus esfuerzos. Escribe en el prólogo de la *Psalmódia Christiana* que:

...se les han dado cantares de Dios y de sus santos en muchas partes, para que dejen los otros cantares antiguos, y hanles recibido y hanles cantado en algunas partes, y todavía los cantan; pero en otras partes, y en las más, porfían de volver a cantar sus cantares antiguos

palabras que tal vez expresan poca esperanza de que lograsen buen éxito sus esfuerzos, pues a pesar de declarar que la *Psalmódia Christiana* habría de servir para "fácilmente remediar este daño", recomienda que se ponga "pena que se ejecute en los que tornaren a cantar los cantares antiguos". Puede ser —como lo sugiere Angel María Garibay K.—, que, cuando por fin se publicó la *Psalmódia* ya era demasiado tarde; ya se había pasado el tiempo.³

No obstante las dudas aquí expresadas, su libro ha de haber seguido siendo estudiado y usado con los propósitos expresados en el título, como sermonario y para doctrinar a los recién conversos. Pocos ejemplares completos existen hoy en día, uno se encuentra en la Biblioteca Huntington (San Marino, California), que aún permanece en casi perfectas condiciones, en algunas páginas que se hicieron anotaciones que sirven para testificar su uso hasta mediados del siglo xvii.

A pesar de haber sido aprobada la salmodia por las autoridades eclesiásticas y seculares e impresa y de haber perdurado un siglo más, hasta el siglo xviii, la denunció fray Francisco de la Rosa Figueroa, bibliotecario de San Francisco el Grande y comisario del Santo Oficio.⁴

La idea de valerse de la afición de los indígenas por la música y de sus habilidades como cantores y danzantes en sus mitotes se le había ocurrido primeramente a fray Pedro de Gante, que había llegado a Nueva España en 1523. Hernán Cortés había reunido a los hijos de los señores y principales vencidos para que fray Pedro, ayudado poco más tarde por fray Juan Caro, les educase y convirtiese, a pesar de

² Llaguno 1963: 215.

³ Garibay 1953-4, II: 99.

⁴ Chavero 1948: 79-83; Garibay 1953-4, II, 99-100, 175; Jiménez Moreno 1939: 19, 52; Nicolau D'Oliver 1952: 71-2, 107-8, 111.

MAYO.

79.

initchacaoa in totecuio Iesu Christo:
cēca mauiztililoni in fant Phelippe, yoā
Sanctiago, imomesti Apostolosme.

Iauitl oquimocalaquili in totecuio
Iesu Christo nican tlalricpac in semana
bac tlatoani catca tlacateculutl, diablo.

Auh iniquac omotlecaui in ilhuicac ī
Iesu Christo: nouian semanaoac oquin-
mioali ini Apostoloa, inie ceceñaca quī
iauchioatiui tlacateculu.

Auh in ichoatzi initlaço in Dios Sant
Phelippe, ceceñan otemachtito, itocaioca
Sycia, vncan cempoalxiuitl oquinmach-
ti in tlateutocanime.

Miequinti oquintlanctoquiti, in ie-
hoāti amo tlanctocaznequia: oquitzitz
-quique initlaço in Dios in Sant Phelip-
pe.

SEGUNDO

Psalmo.

IN maçacoatl oquimictitiquiz initel-
puch in tlacateculupisqui: yoan oquin-
micti ymenti achcacauhri, in quitzitzqui
ti

MAYO.



PRIMERO
Psalmo.

I Naxca quiza inilhuitzi in vmenti
in teaturica yiauquzcatzitzihoa,
ini-

que éste, que era viejo y nunca aprendió náhuatl y Pedro de Gante tartamudeaba, pronto les enseñaron varias artes europeas, además de leer y escribir, el canto llano y el canto de órgano. En 1529 fray Pedro pudo escribir a sus colegas que había dejado en Flandes:

Mi oficio es predicar y enseñar día y noche. En el día enseño a leer, escribir y cantar; en la noche, doctrina cristiana y sermones. Por ser la tierra grandísima, poblada de infinita gente, y los frailes que enseñan pocos para enseñar a tanta multitud, nosotros los frailes, recogimos en nuestras casas a los hijos de los señores y principales para instruirlos en la fe católica, y aquellos después enseñan a sus padres. Saben estos muchachos leer, escribir, cantar, predicar y celebrar el oficio divino a uso de la Iglesia. De ellos tengo a mi cargo en esta ciudad de México al pie de quinientos o más...⁵

Los religiosos y los sacerdotes seculares que seguían llegando a Nueva España, reconocían la importancia que para los indígenas tenían sus antiguos *netotiliztli* y *macehualiztli*, bailes con cantos de regocijo o de merecimiento,⁶ y el obstáculo que éstos presentaban ante la tarea de la evangelización. Por eso la Junta Eclesiástica de 1539, prohibió tales celebraciones en las iglesias "tanto por ser cosa seglar como por usarse en sus ritos gentiles"; y en 1555 el Primer Concilio Provincial mandó que se examinasen de antemano los cantares para descubrir materias paganas o supersticiosas y que se modificasen de tal modo que pudiesen tratar la doctrina cristiana y los misterios de la Redención. Además el Concilio mandó que "no se usen máscaras e insignias que traigan alguna apariencia o sospecha de idolatría, ni se les permita cantar canciones de sus historias antiguas o de su falsa religión, sino cosas vistas y aprobadas por sus curas y vicarios..." El Tercer Concilio Provincial (1585) estableció reglas semejantes.⁷

En su carta del 23 de junio de 1558 dirigida a su pariente el rey don Felipe, Gante indica que fue él a quien se le ocurrió por primera vez valerse de los areitos de los indios para atraerles hacia la fe cristiana. Repitiendo lo que había escrito a sus colegas en Flandes en 1529 y al emperador don Carlos en 1532, añade que aunque tuvieron éxito entre los señores y principales por medio de doctrinar a sus hijos mientras aprendían a leer, escribir y cantar,

...la gente común estaba como animales sin razón, indomables, que no les podíamos traer al gremio y congregación de la Iglesia, ni a la

⁵ La Torre Villar 1973: 74.

⁶ Motolinía 1971: 386-7.

⁷ Llaguno 1963: 17-8, 34, 134-5, 140, 176, 286.

doctrina, ni a sermón, sino que huían sobremañera, y estuvimos más de tres años en esto. . . Mas por la gracia de Dios empecéles a conocer y entender sus condiciones y quilates, y cómo me había de haber con ellos, y es que toda su adoración dellos a sus dioses era cantar y bailar delante dellos, porque cuando habían de sacrificar algunos por alguna cosa. . . antes que los matasen habían de cantar delante del ídolo; y como yo vi esto y que todos sus cantares eran dedicados a sus dioses, compuse metros muy solemnes sobre la Ley de Dios y de la fe, y cómo Dios se hizo hombre por salvar al linaje humano, y cómo nació de la Virgen María, quedando ella pura y sin mácula; y esto dos meses poco más o menos antes de la Natividad de Cristo, y también díles libreas para pintar en sus mantas para bailar con ellas, porque así se usaba entre ellos, conforme a los bailes y a los cantares que ellos cantaban así se vestían de alegría o de luto o de victoria; y luego cuando se acercaba la Pascua, hice llamar a todos los convidados de toda la tierra, de veinte leguas alrededor de México para que viniesen a la fiesta de la Natividad de Cristo nuestro Redemptor, y así vinieron tantos que no cabían en el patio, que es de gran cantidad, y cada provincia tenía hecha su tienda adonde se recogían los principales. . . los cuales oían cantar la misma noche de la Natividad los ángeles: "Hoy nació el Redentor del mundo." Desta manera que a V. M. he contado vinieron a los principios por bien, y algunas veces por mal, a la obediencia de la Santa Iglesia y de V. M. Dende entonces se continuaban las iglesias y patios de gente que no cabían a honra de nuestro Salvador Jesucristo lo que antes se hacía a honra de los demonios. . .⁸

Varios de los cronistas de la época se han maravillado por la rapidez, la facilidad y el afán con que los indios jóvenes y aun los de más edad aprendían la nueva música, los nuevos cantares y más tarde las obras teatrales evangelizantes. Se dice que con dos meses de estudiar la música vocal o instrumental aprendían lo que los españoles alcanzaban en dos años; que cada pueblo de cien habitantes o más tenía su grupo de cantores y ministriles para las misas y las vísperas; que muchos de ellos podían componer villancicos y aun obras más complicadas; que oyendo un sermón o la vida de algún santo una o dos veces ya la habían aprendido de memoria. . .⁹

Entre las órdenes de religiosos los franciscanos eran los que hacían los mejores esfuerzos para cristianizar los cantares de estilo antiguo, permitiendo entonces que se cantasen y bailasen en las iglesias. Garibay

⁸ La Torre Villar 1973: 106-9.

⁹ Mendieta 1980: 225-6; Motolinía 1971: 237-8; Torquemada 1975-8, v: 77-8.

señala algunos de estos en la colección de *Cantares Mexicanos*: el *Cozacuicatl* (canto del collar), el *Cihuaixnexcucatl* (canto de mujeres disfrazadas), el *Tequihquixtilizcuicatl* (canto de encarecimiento), el *Cihuacuicatl* (canto de mujeres), el *Michcuicatl* (canto de los pescados), el *Pilcuicatl* (canto de los niños), el *Cacacuicatl* (canto de las calandrias), el *Tlaxcaltecatoyotl* (canto al estilo tlaxcalteca) y el *Totocuicatl* (canto de aves).¹⁰ Otros, sin embargo, salieron estropeados tal vez por indios no vigilados, de tal manera que resultaron incongruencias que escandalizaban a los sacerdotes españoles. Por eso ha de haber escrito Cervantes de Salazar:

...se les ha permitido... este baile, con que como cantaban alabanzas del demonio, canten alabanzas de Dios que solo merece ser alabado, pero ellos son tan inclinados a su antigua idolatría que si no hay quien entienda muy bien la lengua, entre las sacras oraciones que cantan mezclan cantares de su gentilidad y para cubrir su dañada obra comienzan y acaban con palabras de Dios, interponiendo las demás gentilicas, abajando la voz para no ser entendidos y levantándola en los principios y fines cuando dicen Dios. Cierto sería mejor disuadirlos del todo de las reliquias y rastros de su gentilidad, porque ha acontecido, según dicen religiosos de mucho crédito, estar haciendo el baile alrededor de una cruz y tener debajo de ella soterrados los ídolos, y parece que sus cantares los enderezaban a la cruz, dirigiéndolos con el corazón a los ídolos.¹¹

Sahagún también se expresó de modo semejante:

...cantan los cantares antiguos que usaban en el tiempo de su idolatría, no todos sino muchos, y nadie entiende lo que dicen, por ser cantares muy cerrados. Y si algunos cantares usan que ellos han hecho después acá de su convertimiento, en que se trata de las cosas de Dios y sus santos, van envueltos con muchos errores y herejías...¹²

Entre los *Cantares Mexicanos*, colección de poesías que sin duda Sahagún conocía bien, se encuentran ejemplos de tales "errores y herejías", que hoy día consideraríamos más bien grotescas incongruencias. En las líneas que siguen, tomadas de uno de los cantares sin título, es claro que Dios ha sido sustituido por el nombre de alguna deidad guerrera:

¹⁰ Garibay 1953-4, II: 101-3; 1964-8, II: xlii-xliii.

¹¹ Cervantes de Salazar 1914-36, I: 46.

¹² Sahagún 1956, III: 164.

zan topan moyahua ya	sobre nosotros se difunden,
topan tzetzelihui a nezcaliz-	sobre nosotros lloviznan las flores
xochitl	del combate,
yahuiltioca in icelteotl	las que dan placer al Dios único,
Dios tetatzin	al Dios Padre.
yahcahuanca y chimallin... ¹³	Hacen estruendo las rodela... .

En el ejemplo siguiente, la sustitución del Espíritu Santo por una deidad guerrera (probablemente Huitzilopochtli, considerando las espadañas y sauces blancos y la garza azul) tal vez hubiera sido percibido sólo por alguien bastante bien instruido:

iztac huexotl Aya iztac tolin	De los blancos sauces, de las
	blancas espadañas
y ye imanica Mexico nican huiya	aquí en México es la mansión:
timatlalaztatototl tipatlan-	tú ave garza azul has bajado vo-
tihuitz	lando,
tehuan titeotl spiritu santo ohuaya	tú Dios Espíritu Santo.
Anca ye tehuatl aya ticzohua ya	Tú extiendes tus alas y tu cola,
ipan ticyectia in ye mocuitlapil	tú las hermoseas sobre tus va-
in ye matlapal Aya in mo-	sallos... .
macehual... ¹⁴	

Pero con tal que los cantares se hubiesen depurado aceptablemente, los franciscanos seguían manteniendo estos cantos y bailes religiosos y haciendo esfuerzos para lograr que se cristianizaran.¹⁵ Bajo estas condiciones servían para atraer a los indígenas a las iglesias. Motolonía nos da una bella descripción de cómo se celebraban "las pascuas del Señor y de Nuestra Señora y de las advocaciones principales de sus pueblos":

...salen los indios señores y principales ataviados con sus camisas limpias y mantas blancas y labradas, con plumajes y piñas de rosas en las manos, bailan y dicen cantares en su lengua de las historias de las fiestas que celebran, que las han traducido los frailes en su lengua, y los maestros de sus cantares las han puesto a su modo en metro que cuadre y se cante al son de sus cantares antiguos; y éstos en muchas partes comienzan a media noche en la vigilia, o cuando

¹³ Se encuentran estas líneas con su traducción en Garibay 1964-8, II: 11. He restaurado "Dios tetatzin."

¹⁴ Garibay 1945, 4: 385-6; 1964-8, II: 37.

¹⁵ Garibay 1964-8, II: xlii.

se acaban los maitines de la fiesta, y tienen muchas lumbres en sus patios, que en esta tierra los patios son muy grandes y muy gentiles, porque la gente no cabe en las iglesias, y en los patios tiene su capilla para que todos oyan misa los domingos y fiestas, y las iglesias sirven para entre semana; y después también cantan harta parte del día sin les hacer mucho trabajo ni pesadumbre.

Todo este camino que ha de andar la procesion tienen enramado de la una parte y de la otra aunque a veces va un tiro de ballesta y dos, y el suelo cubierto de juncia y espadañas y hojas de árboles, y entre este también rosas de muchas maneras, y a trechos sus altares para descansar.¹⁶

Fray Juan Baptista, indio que mantuvo trato íntimo con sus colegas franciscanos y al mismo tiempo su propia individualidad como indígena,¹⁷ nos participa informaciones más particulares y detalladas en su *Diario*:

Septiembre 1567 ipan, in mocuicamachtique teopan tlaca pipilcuicatl. In quimomachtique ompa teopan. Momachtiaya itencopa in totatzin fray P. de Gante. Quito yehuatl, Mehuaz in icuac ilhuitzin quizás Sant Francisco. Auh zan ic no tzatziz in nohuiyan. Quin techhuallitoz in altepetl ipan tlaca. Auh in macehualcuicainime quintlacualtiaya in teopan tlaca in ic quimachtique. Auh in icuac ilhuitzin quiz Sant Francisco sauadotica huel icuac in meuh. In teitotique teopan tlaca Francisco Quetzalayatl. Francisco Matlalaca, ca Andrés Motecpillitohua, Juan Totococ, Juan Martín. Auh in quimacaque tlahuiztli casco, chimalli, aztazontli Aztahuacan tlatquitl. Auh nohuiyan huallaque in altepetl ipan tlaca, moch mitotico. Ihuan moch hualla

Septiembre 1567. En él se enseñaba a quienes vivían en la iglesia el canto de niños. Lo enseñaban allá en la iglesia. Lo hacen aprender por disposición de nuestro amado padre fray Pedro de Gante. Decía él que se cantará cuando venga la fiesta de San Francisco y luego por todas partes se entonará con fuerza. Entonces vendrán a vernos todas las gentes de la ciudad. Y a los que estaban cantando, los alimentaban los que vivían en el templo, los que los enseñaban. Y cuando llegó la fiesta de San Francisco, en un sábado, entonces se entonó bien el canto. Los que dirigían la danza, gente del templo, Francisco Quetzalayatl, Francisco Matlalaca, Andrés Motecpillitohua, Juan Totocac y Juan Martín, recibieron las insignias, un casco, un escudo, un tocado de plumas de

¹⁶ Motolinía 1971: 91-2.

¹⁷ Garibay 1945, 2: 136-7; 1953-4, II: 170-1, 217.

in intlahuiz, in tlamamalli. Ihuan
 Juan Martín Andrés Francisco.
 Auh icuac nez in xillanmecatl
 mecachihuahque imaxca. Tlocalpan
 in mochiuh. Auh icuac nez in
 tepozpanitl, Cihuateopantitlan
 tlatquitl, ihuan cuachic tzoncalli,
 tototenpilolli, ihuan teotlatquitl,
 almatica ontlamantli, centlamantli
 coztic ihuan centlamantli
 chichiltic.¹⁸

garza, todo pertenencia de Azta-
 huacan. Y el pueblo y los señores
 de todas partes de la ciudad venían
 a bailar. Y traían consigo todas
 sus insignias y lo que habían de
 llevar a cuestras. Y Juan Martín,
 Andrés y Francisco [también bai-
 laban]. Y cuando se vio el baile
 del estómago inflado por el viento
 se supo que era pertenencia de los
 cordeleros. Y cuando se vio el baile
 de la bandera de cobre trajeron
 con él las insignias de Cihuateocal-
 titlan y un tocado con plumas de
 pájaro y objetos sagrados —dos
 dalmáticas, una amarilla y otra ro-
 ja.

El canto de niños (*pipilcuicatl*) al cual se refiere es sin duda el
pilcuicatl o *piltoncuicatl* conservado en fol. 46r a fol. 48v de los
Cantares Mexicanos, en que aparece el nombre de fray Pedro de Gante
 varias veces. Termina de esta manera:

Xa melacuahuaca tihuxotzinca
 pipiltzitzine
 tla tontahuiltican ay yahue
 tla tonquetzalhuitzitzilpapaloma-
 tlahuican
 tla tiquimonchiacan ay yehua in
 tlacazo no yehuatl in pala
 petolo in totlazotatzin
 y quitlatlatztihuitz in ticen-
 teucyo ya icelteotla.

Ea, niños de Huexotzinco,
 demos algún placer:
 cacemos mariposas con redes;
 esperemos a nuestro Fr. Pedro,
 amado padre nuestro.
 ¡Estará apaciguando a la Majes-
 tad de Dios!

*

*

Tla tonhuiya tonhuiya hui pipiltzi-
 tzinti tla tocontequican tlapa-
 palxochitl

Vamos los niñitos y cortemos
 flores

¹⁸ Juan Baptista: *Diario*, citado y traducido en León-Portilla 1984: 313-4.

ma ic tontitotican y yahue
in tñacazo nō yehuatl [in pala
petolo in totatzin],¹⁹

con ellas bailemos:
también Fr. Pedro que es nuestro
padre.

Otra anotación, la de domingo, septiembre 15, 1566, relata una fiesta en Tepeyacac de bastante interés:

...icuac ioctaua mochiuh in
tonantzin natiuitas María auh
icuac ompa ihuixquixtilloto
in tepeyacac Santa María de
Guadalupe. Umpa tñama
Villaseca, quinexti in ixiptlatzin
tonantzin za moch teocuitlatl
motquitica, in quichiuh ihuan calli
quimaman in oncan cochi cocox-
que, auh tñayahualolco. Ompa
huiya in tñatoque oidoresme ihuan
arzobpo. ihuan ixtin
timacehualtin. Auh in Villaseca
umpu quitlacualti in tñatoque ye
quitemachiti inic quimotcopanti
tepeyacac ihuan ompa
macehualloc. Michcuicatl in
queuhque mexica, auh in tñatillo-
ca yaouicatl in queuhque.²⁰

...fue cuando se hizo su octava de
Nuestra Madre, Nativitas María,
y cuando fueron a hacer la fiesta
en Tepeyacac, a Santa María de
Guadalupe. Allá hizo ofrenda
Villaseca: hizo presente la imagen
de Nuestra Madre, toda cubierta
de plata la hizo, e hizo el don de
cuartos donde duermen los
enfermos. Y hubo procesión. Allá
andaban los Señores, los
Oidores y el Arzobispo y todos
nosotros los indios. Y Villaseca
allá dio de comer a los Señores,
con la cual ocasión dio a saber a
la gente cómo se hizo cargo del
templo de Tepeyacac. También
hubo allá danza: el Canto de los
Pescados, lo cantaron los
mexicanos, y los tñatillocas el Canto
de Guerra.

Los textos de varios cantos de guerra perduran hoy día en los *Cantares Mexicanos*, que los tñatellocas pudieron haber cantado cualquiera de los no prohibidos por las autoridades del virreinato. Pero no hay sino un solo Canto de Pescados, cantar alegórico y didáctico de tipo burlesco que ha de haber sido bien conocido y recordado, Chimalpahin nos relata que se cantó y bailó en 1593 a solicitud del virrey, y Juan Baptista lo menciona en su *Diario* en la fecha ya citada, para celebrar la fiesta de los Reyes (6 de enero de 1565). Termina el canto con las siguientes líneas:

¹⁹ Traducción de Angel Ma. Garibay K. (Garibay 1953-4, II: 118).

²⁰ Traducción de Angel Ma. Garibay K. (Garibay 1945, 2: 163).

In ye expa y ye monahuatili
 toteucyo
 ome michin in quinchih ce
 oquichtli niman ye cihuatli
 ye quimonahuatili
 amehuan ye annemizque atly-
 iaiteca.

O aic mocehuiz tetlayecoltiz
 ye ixquich michin i tlanel
 cenca quexquich mitzanaz
 momacehualhuan
 ye annemizque atliiateca²¹

En tercer lugar fue el mandato
 divino:
 hizo Dios dos peces, uno macho,
 otro hembra,
 lo puso ley diciendo:
 “¡Vosotros viviréis dentro del
 agua!

No ha de cesar vuestra generación:
 por cuanto peces hayan de pescar
 mis siervos.

¡Vosotros viviréis dentro del
 agua!”

Juan Baptista observó otros mitotes y los anotó en su *Diario* —danzas al estilo de los axochiteca y cohuixca durante la fiesta de los Reyes mencionada arriba; un *tequihquixtilizcuicatl* (canto de cumplimiento) durante la estancia de un visitador (16 de mayo de 1564); un canto al estilo chichimeca y otro de derramamiento de agua (*atequilizcuicatl*) cuando se celebró la boda de don Luis de Santa María y doña Magdalena Chichimecacihuatl el 4 de junio de 1564; un canto al estilo de los axochitlaca y un espectáculo de voladores celebrando la instalación de un gobernador el 8 de diciembre de 1566 y lo mismo para obsequiar al virrey don Gastón de Peralta el 17 de noviembre de dicho año.

Muchos de estos cantos se recogieron para la colección de *Cantares Mexicanos*, tal vez a instancias de Sahagún mismo. Es casi indudable que él la conociera bien sin enteramente aprobarla, pues él mejor que nadie conocía íntimamente la mentalidad de los indígenas y “se alarmaba ante el fantasma de la infidelidad”, como lo expresa Garibay.²² A Nuestra Señora de Guadalupe los indios la llamaban Nuestra Madre (*tonantzin*), como ya hemos visto en el *Diario* de Juan Baptista en su anotación describiendo la fiesta de la Natividad de Santa María el 15 de septiembre de 1566. Pero antiguamente con la misma palabra —*tonantzin*— habían identificado a la diosa Teteo Innan o Tlalli Yiollo o Toci o Cihuacoatl. A Santa Ana, la abuela de Cristo, la llamaban Toci (Nuestra Abuela), dándole a ella el mismo nombre de aquella diosa; a San Juan Evangelista, le decían *telpochtili* (el joven),

²¹ Traducción de Ángel Ma. Garibay K. (Garibay 1953-4, II: 115).

²² 1945, 3: 250.

como antiguamente le habían llamado a Tezcatlipoca. Hasta se desconfiaba de la palabra *teotl*, pues "se puede conjeturar —dice en el prólogo al Libro xi— que este vocablo *teutl*, quiere decir cosa extremada en bien o mal". Tales son algunas de las consideraciones que movieron a Sahagún, a componer su salmodia de cantares puramente cristianos para que los indios los adaptasen a su modo, para que los cantasen en sus areitos en las iglesias.

Resumen

La *Psalmódia Christiana* es uno de los productos finales de los esfuerzos de fray Pedro de Gante cuando descubrió primeramente que de buena gana los niños indios aprendían los cantos llanos y polifónicos y entonces podían combinar los cantares tradicionales con textos cristianos con objeto de atraer neófitos. Otros frailes adoptaron sus métodos y los sucesores de los *cuicapicque* que antiguamente forjaban los cantares, adaptaban los textos cristianos de tal manera que se pudiesen cantar y bailar usando sus acostumbrados metros, ritmos, palabras y sonidos. Al mismo tiempo los indios no dejaban de cantar los cantos antiguos, a pesar de los esfuerzos para reformarlos sustituyendo nombres y conceptos cristianos por los dioses de antaño y sus atributos, con demasiada frecuencia se repetían los "errores y herejías" de que se quejaba Sahagún o se empeoraban. Toda clase de bailes con cantos continuaban no obstante las restricciones y las reglas impuestas por los concilios eclesiásticos. Pocos de los esfuerzos para cristianizarlos satisfacían a los sacerdotes que conocían bien el alma indígena y las dificultades para convertirla. Tales eran algunas de las circunstancias cuando Sahagún compuso su salmodia cristiana, obra utilizada para los bailes de los indios, como sermonario, como santoral, o para doctrinar a los indios y para que con estos cantos cristianos alabasen a Dios y a sus santos en lugar de los demonios que hacía pocos años habían dominado en Nueva España.

El manuscrito de esta salmodia había sido difundido entre los indios desde 1564, aprobado por las autoridades eclesiásticas e impreso en 1583 con licencia del virrey y sin oposición del Santo Oficio. Siguió sirviendo el libro hasta mediados del siglo xviii, aunque no sabemos cómo ni con cuánto éxito, hasta ser denunciado y casi totalmente aniquilado por el Santo Oficio obedeciendo las reglas impuestas por el Concilio de Trento. En efecto se encuentran muy pocos trozos que se pudiesen calificar como versiones directas de la Biblia; más bien

los que hay se habían parafraseado conforme al estilo algo libre y declamatorio de la época.

Indudable es que existen desigualdades en los valores literarios representados en la *Psalmodia Christiana*. La mayor parte nos ofrece lo que es esencialmente un santoral escrito en estilo correcto pero sin mucha ornamentación florida y verdaderamente indígena. Por otra parte hay trozos en los cuales Sahagún se muestra como buen poeta —produciendo, sin embargo, poesías de estilo español más bien que nahua.

Se ha de recordar que los frailes compusieron textos cristianos aceptables que los sucesores de los *cuicapicque* de antaño, vigilados por los frailes, luego arreglaban y adaptaban para los cantos y bailes de los indios. Sin duda ésto es lo que esperaba Sahagún que se hiciera con sus salmos, pues así se realizaban en las iglesias. Los indios añadían sus propios metros y ritmos, sus instrumentos musicales, sus exclamaciones, sus plumajes, escudos y otros ornamentos, para que pudiesen resultar los espectáculos tales como se describen en el *Diario* de Juan Baptista.

Apéndice: algunas breves muestras

La *Psalmodia Christiana* empieza con una Doctrina sucinta (el Prólogo), en la cual sus trece salmos presentan 1) el Persignum; 2) el Credo; 3) el Padre Nuestro; 4) el Ave María; 5) el Salve Regina; 6) los diez Mandamientos de Dios; 7) los cinco Mandamientos de la Santa Iglesia; 8) las Virtudes Teologales y Cardenales; 9) los siete Sacramentos y 10) las Dotes de Gloria. Siguen los salmos para 54 días de fiesta distribuidos desigualmente a lo largo de los meses del año —tres “salmos” en las breves y hasta 14 en las largas— celebrando los días de 40 santos, siete fiestas de Nuestro Señor, cinco de Nuestra Señora y otras cuatro para ocasiones importantes. Siendo pues esta materia tan variada que no es posible hallar muestras típicas del contenido de la salmodia, tal vez se pueden señalar distintos estilos de presentación ejemplificados en algunos trozos contrastados.

Tarea bastante atrevida sería el tratar de producir un análisis de lo que ha de haber sido la intención de Sahagún al organizar una obra de tanta importancia como la *Psalmodia*, sin haberse dedicado a los estudios teologales y sobre todo a la historia de tales estudios en las épocas medieval y del renacimiento. No obstante, tal vez sea

posible ofrecer algunas observaciones generales. Parece obvio que el prólogo, siendo como lo es, una doctrina abreviada, se ha dedicado más bien a la presentación de la fe cristiana que a la refutación de las creencias prehispánicas (en contraste con el apéndice del Libro I de la *Historia General*). Por ejemplo, es notable que el primer Mandamiento de Dios omite la prohibición de adorar a otros dioses y de idolatrar; sólo exige que *ticmotlazotiliz in moteouh in motlatocauh, muchi ica moyollo* —amarás a tu Dios, a tu Señor, de todo tu corazón.²³ Poco o nada hay de amenazas o de acusación en la *Psalmodia*; lo que subraya Sahagún es más bien la accesibilidad de las dotes de gloria que las penas de los dañados. Esto, que según me parece es su más importante característica, se difunde por toda la obra.

Además parece que Sahagún tomó a pechos la necesidad de simplificar su texto náhuatl, para asegurar la mejor posible comprensión de lo que se explicaba. Una bella muestra de esto se encuentra en su presentación del Ave María, expresado en términos escogidos para atraer a sus néofitos:

Tlazotle, tlazotitlacatle
Christiano, teuiutica tlazopille, ma
xiquiximati, ma xicamahuizo in
teuiutica mocpacsuchiuh,
in nepapan tlacuzcapetlazotl
moxochiamauh, inic mitzmochichi-
huilia in monantzin sancta Iglesia
tlazomahuistic, cenquizca acic
nepapan suchitl in tlachihualli,
teucuitlachalchiuhpepeociotoc,
tonatimani. Ca iehoatl in Aue
Maria, ihuan in Salue regina.

¡Oh amado, oh querido señor,
oh cristiano, oh querido hijo
espiritual! —Conoce y admírate
de tu espiritual corona de flores,
de tus varios collares de oro
entrelazado, de tu papel florido
con que te adorna tu madre,
la santa Iglesia, hecho de varios
sumamente perfectas flores que
yacen brillando y reluciendo
como jades dorados: son el Ave
Maria y el Salve Regina.

Cihuapille Sancta Mariae,
nimitznotlapalhuia, ma ximopa-
quiltitie, timotemiltitica in
gracia, motlantzinco moyetztica
in tlatohuani Dios.

¡Oh Señora, oh Santa Maria!
Te saludo; sé dichosa. Eres llena
de gracia; Dios, el Señor, es
contigo.

Inic titlacnopilhuiani,
tiquimmopanahuilia in isquichtin
cihua, in onemico, auh in nemiz-

Como mujer bendita excedes
a todas las mujeres que han venido
a vivir o que vivirán. Nobles son

²³ Casi lo mismo se nota en la *Doctrina* compuesta por fray Alonso de Molina; véase el *Códice Franciscano* 1941: 37.

que: huey in moneapanalitzin
inic omitzmochichihuili in totecuyo
Dios.

Auh in mocuzcatzin,
in moquetzaltzin in moxillan-
tzinco, in motozcatlantzinco huitz
in ichoatzin Iesus, tlapanahuia
huey in ineapanaltzin, in
inechichihualtzin.

In tichpuchtli, in ti-
sancta Maria, in ticenquizca
ichpuchtli, in tinantzin Dios,
timitztotlatlauhtilia in titla-
tlacoani, ma topan ximotlatolti, in
ispantzinco Dios: in axcan, ihuan
in ie tomiquiztempan.

Inin ca itlatlauhtiloca,
in itlazonantzin Dios sancta Maria,
sancto Euangelio ipan icuiliuhtoc:
in cecencamatl, cecentetl suchitl
ipan pohui, inic ispanzinco
tialamana in cihuapilli sancta
Maria.

Interesante y notable es la brevedad y la sencillez del Ave María compuesto y traducido por fray Alonso de Molina, en comparación con la versión de Sahagún que acabamos de citar:

Ma ximopapaquiltitit
Sancta Mariae: timotemiltitica in
gratia: Motlantzinco moyetztica
in tlatoani Dios inic cenca
tiyectenehualoni tiquimmopana-
huilia in ixquichtin cihua: ihuan
cenca yectenehualoni in
itlaaquilo in moxillantzin Jesu
Christo. Yyo Sancta Mariae ma
topan ximotlatolti in titlatlacoani.
Ma yuh mochihua.²⁴

tus vestiduras en que te ha adorna-
do Dios Nuestro Señor.

Y tu piedra preciosa, tu
pluma fina que ha venido a tu
vientre, a tu seno, Jesús
—sumamente nobles son sus
vestiduras, sus adornos.

A ti que eres la Virgen,
que eres Santa María, que eres
perfectamente virgen, que eres la
Madre de Dios, nosotros pecadores
te suplicamos que ruegues por
nosotros ante Dios ahora y ya al
momento de nuestra muerte.

Esta es la oración rezada
a la Madre de Dios, Santa María,
escrita en el Santo Evangelio.
Cada palabra equivale a cada
flor que ofrecemos ante la Señora,
Santa María.

Dios te salve, Santa Maria:
llena eres de gracia: el Señor es
contigo: bendita eres entre todas
y sobre todas las mujeres, y tam-
bién es muy bendito el fruto de tu
vientre Jesucristo. ¡Oh Santa Ma-
ría! Ruega por nosotros pecadores.
Amén.

²⁴ *Códice Franciscano* 1941: 22, citando la *Doctrina Christiana* impresa por fray Alonso de Molina en 1546.

Mucho hay en estilo puramente narrativo, como se podría esperar en una serie de opúsculos sobre Nuestro Señor y sus santos —no sin trozos didácticos y exhortativos. Las siguientes líneas, sacadas de los salmos o cantares celebrando la fiesta de la Circuncisión de Nuestro Señor, ofrecen una muestra de estos:

Ca in yehoanti in toyaohua in tlatlacateculu, amo technestilia, amo techittitia, amo techmachitia, in oc nican tlatlicpac tinemi, in quezqui tlamantli topan quichihuazque in tlaihihuiliztli: in iquac otimicque.

Zan papaquilztica technahualhuica, techixtzacuilia, nel huel techispupuhuitilia, inic amo tiquilnamiquizque in tlein, in quenami topan muchihuaz, in umpa mictlan.

Ca in umpa y, in mictlan, umpa cenquiztoc in tlacuiutl, umpa mocemacitoc in yauyutl: in umpa acan tlanqui in cuculiztli, ic cenca tetlaihihuiltia in toyaohuan, in yehoanti tlatlacateculu in umpa mictlan...

Nuestros enemigos los demonios no nos revelan, no nos dejan ver, no nos enseñan, mientras todavía vivimos en el mundo, con cuántos tormentos nos afligirán cuando hemos muerto.

Con puro gusto nos llevan con engaños, nos cierran los ojos —verdaderamente nos ciegan— para que no pensemos en lo que se hará con nosotros, ni cómo se hará, allá en la región de los muertos.

Pues allá en la región de los muertos hay pura servidumbre; allá prevalece la guerra completamente; allá nunca cesan las pestilencias. De ese modo nuestros enemigos los demonios gravemente atormentan a los hombres allá en la región de los muertos...

Descripción vívida e intensa, dotada de cierto vigor por medio de la serie de verbos en el primer párrafo que se refieren al mismo sujeto (*toyaohuan*) y al mismo objeto (la última cláusula), y por algunas expresiones paralelas en el tercer párrafo.²⁵ Sin embargo, puede ser que a causa de la continuada hispanización y educación de los recién conversos, o tal vez al temor que Sahagún parece haber sentido de que volvieresen a sus previas idolatrías, sus textos carecen de la fuerza e intensidad que notamos en las obras de fray Andrés de Olmos,

²⁵ Véanse las interesantes discusiones en Garibay 1953-54, 1: 65ss. y León-Portilla 1983: 57ss.

auxiliado e instruido, al parecer, por indígenas que conocían a fondo y apreciaban los *huehuetlahtolli*. Nótese y compárense las siguientes líneas sacadas de uno de los tratados escritos por Olmos con el trozo sacado de la *Psalmodia*:

<p>Yehuatl in Diabolo in iquac ahuel pani tlatlacolpan tetlaza: ic tepepetla, teellelquixtia, te- ahahuiyaltia inic axixpan cuitla- pan temayahuiz. . .²⁶</p>	<p>Cuando el diablo no puede descu- brir al hombre en sus pecados, entonces con la mano le acaricia los cabellos, le recrea, le da placer con objeto de arrojarle en la su- ciedad, en el estiércol. . .</p>
--	--

Se encuentran también pruebas de que Sahagún era buen poeta; sin embargo, pronto se nota que lo que resulta es poesía al estilo más bien español que indígena. Claro es que la materia habría de ser casi totalmente europea; pero además con menos frecuencia se encuentran los difrasismos, los estribillos, las "palabras broches", las sílabas no-léxicas descritas por Garibay y por León-Portilla.²⁷ Como si quisiera equilibrar estas deficiencias —si se pueden considerar como tales— hay varias fiestas en las que se presentan oportunidades para emplear abundantes imágenes y metáforas dando importancia a ciertas aves y flores, a varias piedras preciosas, a los metales preciosos y a algunos instrumentos musicales. A veces se forman combinaciones tal vez algo extravagantes, como las que se encuentran en los tres ejemplos que siguen. El primero se saca de las líneas que introducen a la fiesta de San Bernardino:

<p>Ma ticmahuizocan in quetzalahue- huētl, in tzinitzcanpochotl, in quimoxoaltilia in totecuyo Dios in yehoatzin sant Francisco.</p>	<p>Honremos el ciprés-quetzal, el pochote-trogonorus, que Nuestro Señor Dios hizo bro- tar— ¡San Francisco!</p>
--	---

El segundo se encuentra en la celebración de la fiesta de Pentecostés:

<p>Yioyahua, ma icahuaca in teu- cuitlaayacachtli,</p>	<p>¡Ay! ¡Que resuenen las sonajas de oro,</p>
--	---

²⁶ Olmos 1979: 117.

²⁷ Garibay 1953-54, I: 67ss.; León-Portilla 1983: 30ss.

ma ontzetzelihuia in chalchiuh-
 izquixochitl:
 ma ontzetzelihui,
 ma onneaquilo in quetzaloco-
 suchitl.

que lloviznen los narcisos-jades,
 que llovizne,
 que se plante el trébol-quetzal!

En el tercero reproduzco las líneas que empiezan con los salmos para la Dominica Septuagésima (con título adicional de *tlaoacolcuicatl*):

Tla xiccaquica in antepilhoa, in
 anchristianome:
 onteuxiuhahuachpixahui
 onquetzalmaquiztetzelihui
 in ichoquiz in itlaocul in
 tonantzi sancta Iglesia:
 no ihuan xicchoca
 ma icnotlamati in amoyollo.
 In qualli iecti tepilhoa,
 in iquac choca tlaocuia innan-
 huan intahuan,
 ca no ihuan icnoya in iyollo.

¡Escuchad, oh hijos, oh cristianos!
 Cual finas turquesas llovizna el
 llanto, cual brazales emplumadas
 llovizna la misericordia de nuestra
 madre la santa Iglesia.
 ¡Llorad con ella!
 ¡Entristézcanse vuestros corazones!
 Los hijos buenos y decentes,
 cuando lloran y son tristes sus
 madres y sus padres,
 también con ellos son compasivos
 y piadosos.

No es aquí ni el lugar ni el tiempo para tratar de cotejar los cantares o salmos de la *Psalmódia* con los de los *Cantares Mexicanos* o los *Romances de los Señores*; no obstante, tal vez sería algo interesante reproducir un breve trozo de uno de aquellos sacado de un *icnocuicatl* (fol. 14r), lleno de distintas clases de metáforas, para que el lector pueda hacer sus propias comparaciones y contrastes:

Nichoca nihualicnotlamati i
 niquilnamiqúi chalchihuitl tla-
 zoxihuitl
 in otictlati in otiquimilo
 icelteotl
 ach tleica cuix in toyollo tleica
 polihuiz in totlayocol
 zan nen ninentlama
 intlanel moxochiuh
 intlanel yectli in a mocuic. . .

Lloro, me entristezco al acordarme
 de los jades, de las preciosas
 turquesas que has destruído, que
 has amortajado como a muerto,
 tú, el Dios único.
 ¿Porqué se destruyen nuestros
 corazones, nuestra tristeza?
 Tan sólo me he entristecido,
 aunque hay tus bellas flores,
 aunque hay tus bellos cantos. . .

Pero aunque Sahagún no se olvida de la ira de Dios y de las penas del infierno, no las subraya. Estas ya las ha descrito en el ca-

pítulo 23 de las *Adiciones* a la *Apostilla* (Manuscrito Ayer 1486). Más bien da énfasis a la accesibilidad para sus recién conversos de los dotes del paraíso celestial, terminando así tantas veces la celebración de un santo con exhortaciones como la que termina este apéndice:

in axcan timopapaquiltitica in	Ahora te estás alegrando en el
ilhuicatl itic, ma topan	cielo empireo. Habla por nosotros
ximotlatolti, in timomacehual-	tus pobres vasallos, para que noso-
tzihua, inic no umpa tiazque.	tros también allá vayamos.

Al cual no podemos hacer ni más ni menos que añadir:

Ma yuh mochihua.

Amén.

OBRAS CONSULTADAS—ADICIONES

Códice Franciscano, Siglo XVI: informe de la Provincia de Santo Evangelio

1941

Al Lic. Juan de Ovando; Informe de la Provincia de Guadalajara al mismo... Ed. Joaquín García Icazbalceta. México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe.

LEÓN-PORTILLA, Miguel.

1983 "Cuicatl y Tlahtolli." *Estudios de Cultura Náhuatl* xvi, págs. 13-108.

OLMOS, fray Andrés de.

1979 "Tratado de Hechicerías y Sortilegios." Ed. y tr. Georges Baudot. *Estudios Mesoamericanos*, Serie II, No. 1. Misión Arqueológica y Etnológica Francesa en México.

OBRAS CONSULTADAS

BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel.

1973 *Vida y obra de Fray Bernardino de Sahagún*. León: Institución "Fray Bernardino de Sahagún." C. S. I. C.

CERVANTES DE SALAZAR, Francisco.

1914-36 "Crónica de Nueva España." Ed. Francisco del Paso y Troncoso. *Papeles de Nueva España*, Tercera Serie, Historia. Madrid, Est. Fot. de Hauser y Menet, 3 vols.

CHAUVERO, Alfredo.

- 1948 *Sahagún*. "Biblioteca Aportación Histórica," Segunda Serie. México, Vargas Rea.

CHIMALPAHIN, Domingo Francisco de San Antón Muñón
Quauhtlehuanitzin.

- 1965 "Die Relationen Chimalpahin's zur Geschichte Mexico's." Teil 2: Das Jahrhundert nach der Conquista (1522-1615). Ed. Günter Zimmermann. *Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandskunde*. Band 69 Reihe B (Völkerkunde, Kulturgeschichte und Sprachen). Band 39. Hamburg: Cram, de Gruyter & Co. 2 vols.

DIBBLE, Charles E.

- 1974 "The Nahuatlization of Christianity" en Munro S. Edmonson (ed.): *Sixteenth-century Mexico: The Work of Sahagún*. Albuquerque, University of New Mexico Press.

GARIBAY K., Ángel María.

- 1953-54 *Historia de la literatura náhuatl*. México: Editorial Porrúa, S. A., 2 vols.
1964-8 *Poesía náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. 3 vols.
1945 "Temas guadalupanas." *Abside IX*, 1-4.

HORGASITAS, Fernando.

- 1974 *El teatro náhuatl: épocas novohispana y moderna*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto.

- 1939 *Fray Bernardino de Sahagún y su obra*. México, Editorial Pedro Robredo.

LA TORRE VILLAR, Ernesto de.

- 1973 *Fray Pedro de Gante, maestro y civilizador de América*. México, Seminario de Cultura Mexicana.

LEÓN-PORTILLA, Miguel.

- 1966 *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
— "Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl." *Estudios de Cultura náhuatl*, XVII, p. 261-339.

LLAGUNO, José A., S. J.

- 1963 *La personalidad jurídica del indio y el III Concilio Provincial Mexicano (1585)*. México: Editorial Porrúa, S. A.

MENDIETA, fray Gerónimo de.

1980 *Historia eclesiástica indiana*. México, Editorial Porrúa, S. A.

MOTOLINIA, fray Toribio de Benavente.

1971 *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. Ed. Edmundo O'Gorman. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

NICOLAU D'OLWER, Luís.

1952 "Fray Bernardino de Sahagún." *Historiadores de América*, ix. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

— y Howard F. Cline: "Sahagún and His Works" en Robert Wauchope (ed.): *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 13. Austin: University of Texas Press.

SAHAGÚN, fray Bernardino de.

1577 *Códice Florentino (historia general de las cosas de Nueva España)*. MSS 218-220, Colección Palatina, Biblioteca Medicea Laurenziana. 3 vols. (Reproducción facsimilar; México, Gobierno Mexicano, 1980).

1950-82 *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*. Ed. Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, Santa Fe, The School of American Research and The University of Utah, 12 vols.

— *Historia general de las cosas de Nueva España*. Ed. Angel María

1956 Garibay K. México, Editorial Porrúa, S. A. 4 vols.

1583 *Psalmódia Christiana y Sermonario de los Sanctos del Año, en lengua Mexicana: compuesta por el muy R. Padre Fray Bernardino de Sahagun, de la orden de sant Francisco. Ordenada en cantares ó Psalmos para que canten los indios en los areytos, que hazen en las Iglesias*. México; Pedro Ocharte.

TORQUEMADA, fray Juan de.

1975-8 *Monarquía indiana: de los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*. Ed. Miguel León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. 6 vols.